El Clamor de la Democracia

Precios de suscripcion: En Castellon, un mes, 75 céntimos. Fuera, un trimestre, 2'50 pesetas.— El pago será adelantado.—Redaccion y Administracion, Constitucion, 25.

DIRECTOR: ENRIQUE PERALES

La correspondencia política se dirigirá al director, Constitucion, 25, y la administrativa, á don Tomás Boix, imprenta de este periódico. Defunciones y aniversarios, 4 y 2 pesetas.

Se publica los jueves y domingos

ALMONEDA.

El día 16 y siguientes del próximo Diciembre, se verificará en la acreditada Caja de préstamos *La Americana*, situada en la calle del Agua, núm. 23, de cuantas ropas, alhajas y demás efectos se hallan en descubierto más de seis meses.

Aviso á los interesados.

SEÑOR REVISTERO

DE «LA PLANA CÁTOLICA»:

Veo, hermoso sugeto, que se ocupa usted de mi humilde persona, y aunque queda poco tiempo, porque me enseñan tarde *La Plana*, no quiero dejar de contestarle, para excepcionar la regla general de que solo hay que hacer caso de aquel que vale.

Mucho me holgara de saber el nombre de usted, (perdone la gente el tratamiento), pero, por lo visto, es muy modesto y no ha querido darme ese gusto.

Habla usted, sin embargo, de *alfalfa en La Plana* de ayer y esto es una indiscrecion que le denuncia, pues se expuso á morir como el pez, por la boca. ¿No se le alcanzó que la alfalfa es de la boca del asno?

Pero vaya usted mascando su sabroso *verde*, que no he de quitarle ese placer; yo me entretendré en examinarle la albarda, que no es pequeña que digamos.

Marcó usted, segun me dicen, los cuatro piés en el suelo, cuando apareció como moderado en el campo político, filiacion que le valió un cargo, ocupando el cual hizo subir el precio de las algarrobas. Nadie cerca de usted lograba entenderse, todo á su rústico contacto se embrollaba y al fin tuvieron que limpiarle el comedero, enviándole de nuevo al pesebre, mesa natural de todos los de su poco envidiable condicion.

Esto no obstó para que usted, desde su modesto retiro, enviara correspondencias á los periódicos carlistas aun siendo isabelino. Mas perdióse la causa de la reina y decidióse usted por el nuevo pretendiente, el cual tiene bien escasa sangre que agradecerle, porque la verdad es que podrá usted no ser un sabio, pero un valiente... tampoco lo es.

Luego... la profesion da poco á las medianias y ménos á los que á media-

nias no llegan; el ocio impulsa mal; la envidia aconseja peor; el despecho ciega, y hé aquí las *yerbas*, esto es, hé aquí el motivo de sus algaradas en *La Plana*.

Y chistosas que son.

No gusta á usted la literatura de Fola, ni la de Montés, ni la de Garcia Bravo, ni la de Perales, ni la mia. Pero, ¿qué importa eso? ¿qué entiende usted de literatura, bendito de Dios?

A usted únicamente pueden gustarle las *literaturas* de Calainos y de Tecló.

Yo, por mi parte, hubiera sentido mucho que la mia le gustara, porque como dijo el poeta,

Si el nécio aplaude, peor.

Vea usted, pues, como su censura es nuestra mayor recomendacion.

Y conste, porque me conviene, que se encara usted conmigo por lo que tuve á bien decir en el discurso de gracias de la última velada.

Dije que aquí, en esta tierra hidalga, en esta ciudad caritativa, no podian vivir los reptiles, los egoistas, los hipócritas, los farsantes, los que se oponen á toda obra buena, los que se encuentran frente á todo intento provechoso.

Esto dije y esto repetiría.

Y el público, más numeroso en la segunda velada que en la primera, aplaudió vivamente mis palabras, no por quien las pronunciaba, sino por lo que indicaban; no para halagarme, sino para protestar contra las insolencias de usted.

Y es usted muy dueño de creer que yo sea buen ó mal traductor, pero crea que en cualquier ocasion y en cualquier lengua, hasta en la portuguesa, que es la que me recuerda, diria toda persona digna lo que dije á *La Plana*, la cual celebre que haya andado lista en recoger mi alusion, poniéndose desde luego en el lugar de los reptiles.

Así mismo es usted muy dueño de creer ó no que las veladas á beneficio de las victimas del último temporal fueran obra de *masones* ó *descreídos*; pero usted no cree nada, ni sabe nada, ni ve más allá de sus narices.

Le basta á usted con charlar un rato,

emborronar algunas cuartillas y despacharse á su gusto contra personas que porque valen más que usted no son de su agrado.

Y cuenta que por mi parte me considero el último de los aficionados á las bellas letras, pero no puedo dejar de reconocer que por poco que valga siempre valdré más que usted.

Usted escribe mala prosa.

Pero tiene una compensacion.

La de escribir peor verso.

Con lo cual se prueba que no sirve usted para nada.

Para nada bueno, se entiende.

Para lo malo, ya es otra cosa; ya tiene usted pequeñas condiciones de maquiavelito.

Pero sin fortuna, por idem.

Porque despues de todo, no ha logrado usted que los pobres se queden sin un socorro para ellos oportuno y estimable que gracias al éxito de las veladas podrá depositarse en sus manos por el trabajo callosas y por la miseria débiles.

Usted hubiera preferido que no se organizaran esas veladas hasta que los suyos pudieran organizarlas; y como los suyos no podrán organizarlas jamás, usted hubiera preferido que los pobres se vieran eternamente sin socorros, si únicamente tuvieran el conseguido con las veladas.

Que Dios y la patria premien á usted su buena intencion.

Y entretanto, si quiere usted seguir trotando por *La Plana*, siga.

Yo le oiré rebuznar y hasta aceleraré su marcha gritando: ¡jarre!

Que es lo único que al ver á usted, se le ocurre gritar á su odiado y morrido,

Carlos Llinás.

¡ALERTA, LIBERALES!

Deciamos há pocos dias con motivo de los anatemas eclesiásticos contra el discurso del señor Moraita, que si el gobierno, extralimitándose de sus atribuciones, intervenia políticamente en la

contienda, todos los partidos liberales, como un solo hombre, se pondrian al lado de la universidad y enfrente de lo que en todos tiempos ha merecido y merece el nombre de tirania.

Y el gobierno ha intervenido; pero ¿qué intervencion, gran Dios! No ha tomado parte en la contienda con decretos, sino con.... sablazos y tiros. El gran Theodoros de Abisinia no hubiera resuelto de otro modo cualquiera cuestion filosófica ó teológica. Probáremos esa intervencion.... abisinia.

Protestan los estndiantes de Madrid contra los anatemas lanzados al señor Moraita, y al protestar, ora por escrito, ora de palabra, ora por manifestaciones pacíficas, estaban en su perfecto derecho; en el mismo derecho que los obispos al protestar del discurso del señor Moraita. El gobierno no podia intervenir; pero queria intervenir sin duda. Surge un tumulto más ó ménos grave dentro del edificio universitario, donde las autoridades gubernativas carecen de jurisdiccion, mientras no la reclame la autoridad académica con arreglo al artículo 181 del reglamento; pero el gobierno prescinde del reglamento; invade y atropella los fueros de la autoridad académica, ganoso de intervenir en aquel conflicto puramente moral y científico; hace penetrar á sus agentes, sable en mano, en el edificio universitario, y allí se ensañan furiosamente con nuestra generosa é inermes juventud escolar, apaleando á unos, hiriendo á otros, haciendo correr la sangre en el augusto recinto de la ciencia, maltratando á los profesores, burlándose de la autoridad del rector, sobre cuya persona ponen las manos, prendiendo al secretario, practicando, en fin, un ojeo con todas sus sangrientas peripecias, en aquellos claustros, aulas y corredores donde jamás ha actuado otra fuerza que la noble fuerza de la razon.

Así ha intervenido el gobierno; así ha echado en la balanza el peso de la fuerza bruta á favor de las afirmaciones ultramontanas; así ha añadido al peso de un argumento teológico el peso

LA HIJA MALDECIDA.

219

proclamar hoy la inocencia de Juan Renaud seria inutilizar el noble sacrificio de ese hombre y acaso rehusaria una gracia que redundaba en perjuicio de la persona por quien se ha sacrificado.

—Pienso lo mismo.

—Si Juan Renaud obtiene el indulto, se hace siempre justicia al inocente, sin perjudicar al culpable.

Al día siguiente el conde de Bussiéres entregaba al ministro la exposicion de indulto y los certificados de los jefes del presidio: esta exposicion, redactada por un hábil juriscónsulto, dejaba adivinar la duda sobre la culpabilidad del presidiario, aunque haciendo el elogio de todos los magistrados que instruyeron el proceso.

Un día el director de la colonia penitenciaria hizo llamar al presidiario Juan Renaud á su despacho.

—El correo de Francia,—exclamó,—me trae nuevas de mucho interés para vos; la primera vuestro indulto, firmado por el emperador.

—¿Mi perdon?—murmuró Juan Renaud, que no acertaba á dar crédito á sus oídos.

—Sí, vuestro perdon, un personaje influyente, que no quiere decir su nombre, ha intercedido por vos cerca de S. E., que os ha juzgado digno del favor que os otorga. Vuestro comportamiento ha sido la principal razon de esta gracia.

218

LA HIJA MALDECIDA.

das nocturnas, son otro dato, y más aun que el jóven procedía de Reims y la hija de Mellier habia pasado en Reims una temporada.

—¡Ah! ¿de Reims?—exclamó el conde impresionado.—¿Y qué edad podria tener?

—Unos veinte años.

La turbacion del conde se hizo mayor.

—¿Y su nombre?—preguntó con voz insegura.

—En el proceso no le dan más que el de pila, Edmundo.

El conde de Bussiéres lanzó un grito, y pálido, desencajado, pareció acometido de súbito terror.

Mr. Dumoulin le miró sorprendido sin atreverse á interrogarle, mientras el conde permaneció largo rato con el rostro escondido entre ámbas manos.

—No me preguntes,—exclamó despues de una pausa,—no podria decirte nada; sin sospecharlo acabas de tocar el secreto más doloroso de mi vida, el cual ignoras. Un día te lo diré todo, hoy no puedo, pero más que nunca deseo obtener el perdon de Juan Renaud sin denunciar al verdadero asesino. ¿Qué consejo me das?

—Mañana te traeré el escrito que me has pedido, que será una peticion de indulto fundada en los actos benéficos del presidiario de Cayena. Han pasado cerca de veinte años desde el día del crimen y puede ya considerarse castigo suficiente; por lo demás,

LA HIJA MALDECIDA.

215

tiguo camarada me hizo el siguiente relato:

—En el partido de Fremicourt existe una granja muy importante que lleva el nombre de Senillon; hoy, como entonces, está explotada por su propietario Santiago Mellier, hombre muy rico y muy bueno, segun dicen; pero ese Santiago Mellier tenia una hija única que ha desaparecido al día siguiente del crimen, y nadie ha vuelto á saber de ella, esta coincidencia singular ha llamado más de una vez mi atencion, y como el jóven asesinado era desconocido en el pais, como nada justificaba su presencia en él, no tiene duda para mí que aquel jóven era el amante de la hija del rico labrador, y que el padre, ultrajado en su honor, quiso vengarle. No obstante, no querria obrar por sí mismo; pensó en el desgraciado Juan Renaud, á quien en otro tiempo habia salvado la vida, que le debia además su modesto patrimonio, y Juan Renaud tuvo el encargo de desembarazar á su protector del enemigo de su honra. Esto resulta claro, porque la víctima cayó herida por la escopeta de Juan Renaud, y éste, ausente de su domicilio toda la noche, se negó á explicar el empleo de su tiempo: se le vió en Saint-Irun á las dos de la mañana; él no niega haber estado, y sin embargo, no explica el motivo de su visita al cuarto de la víctima, porque indudablemente no quiere vender á su cómplice. No es para robar para lo que Juan Renaud se introduce

de los brutales procedimientos de guardias y agentes de orden público.

Ha habido en su derecho no podría calificarse de intervencion abusiva la parte que ha tomado en el conflicto, si se hubiera limitado á restablecer el orden en la vía pública, contrayendo siempre la responsabilidad de los procedimientos empleados para lo que se dice, es decir la responsabilidad de las hazañas de Villaverde y Oliver, pero se ha extralimitado de su derecho, ha obrado arbitrariamente, al restablecer á palos, á tiros y á sablazos el orden dentro de la universidad, no solo sin que el rector hubiera pedido su concurso, sino á pesar de las enérgicas protestas del rector, de los decanos y del claustro universitario.

Y no solo se ha extralimitado, sino que al hacerlo demuestra su odio y su desprecio á los atributos de la institución científica, con lo cual viene á coadyuvar las pasiones y los intereses y los fines del ultramontanismo, á cuyo servicio pone los extravíos brutales de la fuerza y hasta la misma autoridad del gobierno por el hecho de nombrar rector de la universidad central, en lugar del rector atropellado y escarnecido, al reaccionario y ultramontano señor Creus. Este nombramiento pone el sello á la obra del gobierno. Ya no cabe dudar de lo que el gobierno quiere y de lo que hace: destruir la libertad y la autonomía de la ciencia.

Esa obra es la del despotismo: contra ella se levantarán hasta las piedras en el campo liberal; no hay republicanos, ni demócratas monárquicos, ni fusionistas, ni conservadores siquiera de abolengo liberal contra el gobierno que tal hace: no hay, no habrá seguramente más que liberales sin adjetivos. Lo que tenemos en frente es la tiranía, que por igual nos niega á todos; que no solamente niega por igual todas nuestras distintas aspiraciones políticas, sino que hiere á la ciencia, en la que todos somos hermanos, y á cuantos á la ciencia se dedican, á nuestros maestros y á nuestros hijos que mandamos á las universidades para recoger el pan del espíritu, y no los pajos y los sablazos de Oliver y de Villaverde.

Este gobierno debe caer, liberales: si no cae, ya sabéis vuestro deber enfrente de la tiranía.

(El Mercantil Valenciano.)

ADHESIONES.

EN BARCELONA.

«Al señor Moraita.
Los alumnos de la Universidad de Barcelona que suscriben se apresuran á manifestar su firme y entera adhesión á la causa de la libertad científica de la cátedra y á felicitar al catedrático que há poco y en ocasión solemnisima la ha proclamado. En protesta de lo que se intentó realizar en la universidad de Madrid, solicitando la expulsión de usted del cuerpo profesional y como satisfactoria compensación tributada á su persona, le dirigimos este sencillísimo pero entusiasta mensaje de consideración y respeto.
Barcelona 21 de Noviembre de 1884.—(Siguen las firmas.)
Un telegrama.
Los estudiantes de Barcelona han dirigido al señor Moraita el siguiente telegrama:
«Señor don Miguel Moraita.—Hermosilla, 9, 1.º, Madrid.—Los estudiantes liberales de Barcelona felicitan calurosamente á usted por haber merecido la alta honra de haber sido objeto de las iras apostólicas.—La comisión.»
Algunos doctores y la mayoría de los catedráticos de universidad é instituto tratan de adherirse á la protesta que formule el claustro de Madrid con la *salvoajuda* de estos días.

EN ZARAGOZA.

«Los que suscriben, estudiantes de la universidad de Zaragoza, manifiestan estar conformes con las ideas tan brillantemente sustentadas por el profesor, señor Moraita, y se declaran partidarios de la libertad de la cátedra, como medio de progresar en la ciencia.»
Otra:
Los que suscriben, alumnos en las distintas facultades de la universidad de Zaragoza: se adhieren á la enérgica protesta formulada por el ilustrísimo señor rector de la Universidad Central, señor Pisa Pajares y demás dignísimos profesores, al ver desconocidos los derechos y hollada la inviolabilidad del sagrado recinto de la ciencia, por aquellos que más obligados estaban á respetarlos y guardarlos.

Protestamos igualmente indignados de los bárbaros y *cafres* atropellos de que han sido objeto sus compañeros de Madrid.
Ante la fuerza bruta, gritamos: ¡Viva el profesor don Moraita! ¡Vivan los Fueros universitarios! ¡Viva la familia escolar española!

EN VALLADOLID.

«Señor Director de *El Imparcial*?
Permitásenos protestar energicamente desde las columnas de su periódico, del atropello inferido á nuestros compañeros.

No es la fuerza, señor Director, la encargada de sancionar estas cuestiones, puesto que más que otra cosa acusan la poca civilización de los pueblos y dejan claramente traslucir que sepultamos el orden moral, base de toda sociedad organizada, para levantar un monumento á la fuerza material.
Una y mil veces condenaremos la conducta seguida, y otras tantas protestaremos de lo ocurrido.

No nos mueven ideas políticas ni consentimos que con nuestro nombre se mezcle tinte de partido alguno.
Para resolver las cuestiones que visten este hábito, tenemos las Cortes; para resolver nuestros derechos tenemos las aulas de las universidades, y allí cabezas encanecidas nos enseñaron, que si el hombre tiene deberes que cumplir,

guarda también derechos harto sagrados, que marcan y escudan los Códigos.

Unánime aplauso á nuestros compañeros, protesta enérgica á los atropellos cometidos, y usted, señor Director reciba gracias anticipadas por consentir que nuestros nobles y sinceros pensamientos pasen á ser conocidos por aquellos que han tomado la dignidad de los estudiantes tan en mengua como el sueño de dignidad con que contaba el desgraciado Iloa.

La Comisión.—Castellá.—Cavada.—Balaguer.—Cubas.—Rey Bringas.—Romero.—Sanlate.—Casto.
Valladolid 21 de Noviembre de 1884.»

EN SEVILLA.

De *El Posibilista*:
«El movimiento repercutió en nuestra Universidad.
Ya dijimos que en días anteriores se habían hecho demostraciones de simpatía al digno catedrático señor Sales y que algunos habían telegrafado á Madrid adhiriéndose á la manifestación á favor del señor Moraita.

Ayer no entraron en algunas clases muchos de los alumnos de la universidad, y empezaron á tratar de realizar serias manifestaciones de adhesión á las ideas que animan á sus compañeros de Madrid.
Segun tenemos entendido, han acordado redactar una carta de felicitación al señor Moraita y pedir número bastante de ejemplares de su discurso para repartirlo.»

EN GRANADA.

Segun telegrama de Granada, el rector de aquella Universidad, señor Argüeta, celebró ayer una conferencia con el gobernador civil de la provincia.

El señor Argüeta suplicó á la primera autoridad de la provincia no interviniera para nada la policía en los asuntos de la Universidad, porque él respondía del mantenimiento del orden.

EN VALENCIA.

Señor don Augusto Comas:
Muy señor nuestro y estimado compañero: Los tristes sucesos ocurridos en esa Universidad nos mueven á felicitar á usted por la noble entereza que en ellos ha manifestado. Ha creído usted, como creemos nosotros, que la autoridad académica no podía ejercerse cuando la fuerza profanaba esos claustros, y ha dimitido el cargo de decano antes que consentir su rebajamiento. Unidos con usted en espíritu, nos complacemos en la honrosa conducta que nuestro antiguo compañero de escuela y en ofrecerle público testimonio de nuestra adhesión á sus legales protestas.

Pero es usted además el senador que representa á esta universidad en la alta Cámara, y los que suscribimos, que formamos la mayoría del claustro de profesores, nos complacemos también en significarle que nos tendrá á su lado cuando haya de defender en el Parlamento las vulneradas inmunidades de la enseñanza, según es propio de su carácter, con la severa energía del que obra en cumplimiento de deberes ineludibles, bajo la inspiración de altos ideales.
Con este motivo nos repetimos de usted afectísimos compañeros, amigos y servidores que besan sus manos.—(Siguen las firmas de los señores Perez Pujol, Casanova, Chavarri, Fuster y veinte y un catedráticos más.)
«Excelentísimo señor don Francisco de la Pisa Pajares.

Valencia 24 de Noviembre de 1884.
Muy señor nuestro y estimado compañero:

Profunda pena nos ha causado el inculcable atropello de que ha sido usted objeto, y al atestiguarle el sentimiento que nos embarga, nos complacemos en felicitarle por la dignidad y energía con que ha defendido los menospreciados fueros de la autoridad académica, prefiriendo dimitir su cargo cuando no ha podido mantenerlo en la integridad de sus elevadas funciones.

Sírvase usted hacer extensiva esta manifestación á los compañeros que le han secundado, y cuenten todos con la firme adhesión y el incondicional apoyo de sus *afectísimos compañeros* Q. B. S. M.—(Siguen las firmas.)

La protesta de los estudiantes:
«Nosotros, los abajo firmados, alumnos de las distintas facultades de esta Universidad, protestamos con toda nuestra energía del acto de fuerza ejercido sobre nuestros dignos maestros y amados compañeros de la Universidad Central.

Valencia 25 de Noviembre de 1884.—Julio Escamilla.—Rafael Altamira.—Daniel Garcés.—Vicente Blasco.—Eduardo Gimenez Valdivieso.—Carmelo Catalá y Garganta.—José Morota y Greus.—Vicente Candela y Gil.—Francisco Martí y Grajales.—José Sellers y Pareja.—Rubio é Ignacio.—Francisco Llobregat.—Pascual Soriano.—Lopez Chavarri.—Antonio Fernandez Manuel.—Francisco Burgado y Mira.—Vicente Royo y Chove.—Martin Guardiola y Molina, Teodoro Izquierdo.—Rafael Mollá.—Evaristo Crespo Azorin.—Escolástico Herrero.—(Siguen 511 firmas hasta la fecha.)

También le ha sido remitida al señor Moraita una carta que no publicamos por su extensión, adhiriéndose en un todo á las doctrinas sustentadas por dicho catedrático en el discurso de apertura de la Universidad Central.

EN CÁDIZ.

Los alumnos de la facultad de Medicina de Cádiz, han telegrafado al señor Moraita, que se adhieren incondicionalmente á los principios sustentados en su discurso y que protestan energicamente contra los enemigos del progreso.

EN SANTANDER.

La protesta de los estudiantes del instituto de segunda enseñanza de Santander, termina así:

«Así, pues, despues de tributar el saludo más cariñoso al sabio catedrático don Miguel de Moraita y al claustro de esa Universidad, protestamos energicamente contra el inicuo proceder de nuestros enemigos.

Y terminamos nuestra protesta de adhesión, diciendo:
¡Vivan los derechos del libre pensamiento!
¡Viva el señor Moraita!
¡Vivan el claustro y escolares de la Universidad Central!—(Siguen las firmas.)

EN EL ESCORIAL.

«Los abajo firmantes, alumnos y aspirantes de la escuela especial de ingenieros de montes, protestan indignados ante los bárbaros atentados de que ha sido víctima la clase escolar de Madrid, rogando á usted al mismo tiempo haga pública nuestra completa adhesión á los que tan dignamente han sabido defender los fueros de la Universidad, hollados y escarnecidos por los Atilas del siglo XIX; sirva también ésta como una manifestación de simpatía hacia las personas del ilustre ex-rector, señor Pisa-Pajares, y de los dignísimos profesores que se han visto pisoteados por defender á sus discípulos.»

furtivamente en la casa; Juan Renaud va en busca de papeles importantes, cartas quizás de la joven á su amante; pero se obstina en callar y el tribunal le condena. A los pocos días de salir Juan Renaud á cumplir su sentencia, muere su mujer, dando á luz una niña, Santiago Mellier se encarga de la huérfana, y esta niña ocupa desde entonces el lugar de la hija que ha perdido, y es casi seguro que á ella dejará el rico labrador toda su fortuna. Para mí resulta claro que paga á la hija la deuda de su padre.

—Como ves,—continuó el abogado,—el razonamiento del juez de paz es lógico y levanta una punta del velo que envuelve el drama de Fremicourt. Escuchándole con la mayor atención, hacia mis reflexiones y de ellas concluyo que Juan Renaud es inocente, que Santiago Mellier fué el que cometió el crimen valiéndose quizá del arma de Juan Renaud. En éste no hay premeditación para el crimen, porque antes y despues se muestra con su escopeta sin recelo alguno; según el fiscal la dejó escondida para tomarla en el momento oportuno; pero á mi juicio como pasaba por delante de la granja para ir al molino, la dejó allí para tomarla al volver. Si hubiera sido culpable no se hubiera acercado á su víctima para auxiliarla, como lo proban las huellas de sus pies; habiendo arrastrado el cuerpo para colocarle en posición más cómoda; por el contrario el espan-

to le hubiera alejado de allí corriendo á Saint-Irun en busca de los papeles. Lo que hay de seguro es que Juan Renaud volvía del molino hacia su casa cuando se acababa de cometer el crimen, se acercó á auxiliar al herido y recibió de la víctima, aun con vida, instrucciones que se apresuró á ejecutar, dirigiéndose en el acto al hotel de los *Dos Perros*, hecho lo cual vuelve á la granja a la madrugada, toma su escopeta, y la prueba de que ignoraba su propio peligro es que la dejó descargada. La declaración de los gendarmes, dice:

«Cuando cogimos la escopeta, y al examinarla, vimos que estaba descargada, Juan Renaud manifestó grande asombro.» De todo esto resulta que Juan Renaud, esposo y padre, se ha dejado sentenciar por no vender á su protector.

—Cierto,—replicó el conde de Bussiéres,—Juan Renaud es el único que podía explicar el misterio que se advierte en este asunto.

—Si ha sido el sentimiento de la gratitud el que la ha hecho obrar, es una exajeración en él; pero hay ejemplos parecidos...

—Sin embargo,—repuso el conde,—no hay una razón para creer que la hija de Mellier fuese amante del joven asesinado.

—Y no obstante, su desaparición tiene que explicarse de algun modo; una falta descubierta por su padre, la podría explicar. La presencia del joven en Saint-Irun, sus sali-

Juan Renaud sintió tal emoción, que prorumpió en sollozos.

—Sois libre,—continuó el director,—si deseais fijaros en la colonia ó en las cercanías, podeis contar con mi proteccion.

—Os doy las gracias con toda mi alma, señor director,—repuso Juan;—pero no puedo quedarme aquí; y si no hay nada que se oponga á mi deseo, quiero volver á Francia.

—Estais en vuestro derecho; vuestro indulto es tan completo, que ni siquiera os sujetan á la vigilancia de la autoridad.

—En ese caso, señor, volveré á Francia; allí únicamente me aguardan algunos días de ventura. Tengo en la aldea donde he nacido una esposa, quizá un hijo... y digo quizá porque iba á venir al mundo cuando fui sentenciado. ¡Ah! Dios, que es misericordioso, me permitirá encontrar viva á mi pobre Genoveva.

—Comprendo entonces vuestra impaciencia por volver á Francia; mañana podeis salir con el paquebot que sale con aquel rumbo, y ahora os hablaré de la segunda misiva que os concierne: sin duda han adivinado vuestro deseo de regresar á Francia y la persona que os protege me envía una letra de trescientos francos para vos, que os haré entregar en oro.

Juan Renaud no sabia lo que le pasaba, pero en su memoria bendecía al bienhechor desconocido, que no contentó con obtener su

Fué aprobada la proposición: «Los socios que de con el carácter de posición: La Económica lleva también el del País, felicita individuos de su de la sagrada to tienden en estas energía y ejemplo y se tratan de universitaria. Ma —M. de Llano y —Vicente Bas y no Rey y Garcera villa.»

EN EL INSTITUTO «Los catedráticos Cisneros, reunido señor Galdo, desdaron adherirse por los decanos p sidad no resulte cidos.»

La protesta de diendo que sea re señor Pisa y que tizo señor Creus.

VELADA

Brillante fué do último se ve actos literarios e jornaleros y mari Como en la p ejecutada sinfon to infantería de l Seguidamente, tes, señor don V escrito discurso de de aplausos dem fué oído su trab El aplaudido de su bien elegid La señorita V mia hermosa re ejecuto en el pia hamer. Al termi petidos correspon ria de la bella riendo á los des da y escogida c con igual maestr que hicimos meri No menos ov: pática señorita I dulce antonacion sar de leer en p piro, inspirada co sos repitados de ciosa Felisa á re Intuil decir qu cita Nogués, es Con expresion y edad, ocho años poamor, *La Noche* diente de los ang rable Carmencita hizo repetir los velada, que para compañero señor De la comisión cibieron cada una de flores.

El conocido é leyó una oda á la público oyó al se dole con sus apla El señor Garcier nocido en el cam cimas sobre la el triste recuerdo Rafael Blasco. L currencia le oblig El jefe de la n apreciable coron mente, una produ moral recomen aplausos merced el nombre del aut bo que no podía salon.

La velada, que y media de la no cuenta discurso quien hizo oport ducta despreciable dice, con escánd las doctrinas de C y bravos demostr el alcance de la a

POLIT En la Univers Un profesor: —Estamos des nuar en esta casa En la calle A Sablazo limpio

EN LA ECONOMICA MATRITENSE.

Fue aprobada por unanimidad la siguiente proposición:

«Los socios que suscriben piden que se acuerde con el carácter de urgencia la siguiente proposición:

«La Económica Matritense, que no en balde lleva también el título de Sociedad de Amigos del País, felicita con el mayor entusiasmo a los individuos de su seno, que, estando revestidos de la sagrada toga del profesorado español, defienden en estas tristes circunstancias con digna energía y ejemplar conducta sus altísimos fueros y tratan de conservar incólume la majestad universitaria. Madrid 20 de Noviembre de 1884. —M. de Llano y Páris.—Gregorio de Mijares.—Vicente Bas y Cortés.—José Gomez.—Antonio Rey y Garcia.—Dionisio Caldavilla y Sevilla.»

EN EL INSTITUTO DEL CARDENAL CISNEROS.

«Los catedráticos del Instituto del Cardenal Cisneros, reunidos ayer bajo la presidencia del señor Galdo, después de ligera discusión, acordaron adherirse a la línea de conducta trazada por los decanos para que los fueros de la Universidad no resulten por nadie hollados ni desconocidos.»

La protesta de los estudiantes de Madrid pidiendo que sea repuesto en su cargo el ex-rector señor Pisa y que sea destituido el carlista mestizo señor Creus, alcanza 8000 firmas.

VELADA LITERARIO-MUSICAL.

Brillante fue la que en la noche del sábado último se verificó en el espacioso salón de actos literarios del instituto, a beneficio de los jornaleros y marineros.

Como en la pasada, principió con una bien ejecutada sinfonía por la banda del regimiento infantería de España.

Seguidamente, el ilustrado ingeniero de montes, señor don Victoriano Montes, leyó un bien escrito discurso acerca de la mujer. Una salva de aplausos demostró la complacencia con que fue oído su trabajo.

El aplaudido cuarteto ejecutó varios trozos de su bien elegido repertorio.

La señorita Vicenta Remolar, cuya fisonomía hermosa revela aptitudes excepcionales, ejecutó en el piano la difícil fantasía de Tannhauser. Al terminar una salva de aplausos repetidos correspondió débilmente a la galantería de la bella señorita Remolar, la que definiendo a los descos manifestados por la ilustrada y escogida concurrencia numerosa, repitió, con igual maestría, el estudio en la memoria del que hicimos mérito en el pasado número.

No menos ovación obtuvo la bella y simpática señorita Felisa Vilaroig, que leyó con dulce entonación y serenidad envidiable, a pesar de leer en público por vez primera, El Suspiro, inspirada composición de Liern. Los aplausos repetidos del público obligaron a la preciosa Felisa a repetir la lectura.

Intil decir que la niña espiritual, Carmencita Nogués, estuvo a la altura de siempre. Con expresión y sentimiento impropios de su edad, ocho años, recitó una dolorosa de Campomar, La Noche buena. La concurrencia, pendiente de los angelicales labios de la incomparable Carmencita, aplaudió frenéticamente y la hizo repetir los versos sonoros de la primera velada, que para ella escribió nuestro querido compañero señor Llinás.

De la comisión de la fiesta de la caridad recibieron cada una de las niñas un precioso ramo de flores.

El conocido é inspirado poeta señor Fola, leyó una oda a la caridad. El agrado con que el público oyó al señor Fola lo demostró obligándole con sus aplausos, a repetir la lectura.

El señor Garcia Bravo, tan ventajosamente conocido en el campo de las letras, leyó unas décimas sobre la caridad, invocando en ellas el triste recuerdo del malogrado literato don Rafael Blasco. Los repetidos aplausos de la concurrencia le obligaron también a repetir las.

El jefe de la reserva de caballería, digno y apreciable coronel señor Pombo leyó, últimamente, una producción bien escrita y de un fondo moral recomendable. La concurrencia, entre los aplausos merecidos, manifestó deseos de conocer el nombre del autor, significando el señor Pombo que no podía revelarlo ni se encontraba en el salón.

La velada, que discurrió grata hasta las once y media de la noche, terminó con un breve y elocuente discurso de gracias del señor Llinás, quien hizo oportuna alusión a la extraña conducta despreciable de un papel montañés que se dice, con escándalo de los buenos, defensor de las doctrinas de Cristo.—Los generales aplausos y bravos demostraron que el público comprendió el alcance de la alusión.

POLITICA MENUDA.

En la Universidad Central. Un profesor: —Estamos deshonrados y no podemos continuar en esta casa.

En la calle Ancha. Sablazo limpio a varios estudiantes, al dele-

gado de Hacienda, a varios empleados y dos periodistas.

Resultado: varios heridos.

En la Universidad.

Cincuenta ó sesenta guardias (léase salvajes) y al frente de ellos el jefe Oliver, se lanzan dentro de la Universidad sable en mano y arrullan a los catedráticos.

El señor Comas, catedrático, al señor Oliver: —¡Por Dios!

En este momento suenan tres tiros.

—Oliver, ¡a ellos que no quede uno!

Y volviéndose hacia el señor Comas.—Los cobardes nos hacen fuego.

—Los estudiantes no son asesinos y usted no dice la verdad, repitió indignado el señor Comas.

Además el señor Mellado revestido de toga fue zarandeado por los guardias.

De salvajismo calificó el acto y como si la razón le faltara para este calificativo, vino a dársele un oficial de orden público, quien cogiendo bruscamente por la solapa de la levita al señor Pisa Pajares y zarandeándole como si tratara de un borracho, le dijo:

—Aquí no hay rector, ni catedráticos, ni Espíritu Santo; no hay nadie más que el gobernador.

Resultado: once estudiantes heridos.

Síntesis de la salvajada:

La Universidad violada; los profesores aporreados por la fuerza pública; uno de ellos preso; el rector insultado; las aulas ensangrentadas; los estudiantes acuchillados por las calles en sañudo y feroz ojeo...

Las tiendas cerradas; el vecindario protestando desde ventanas y balcones; la tropa en los cuarteles; la guardia civil desparramada por toda la villa; Madrid entero, lleno de indignación.

Y a la caza de estudiantes siguió la de periódicos.

Han sido denunciados: El Progreso. El Liberal. El Porvenir. La Iberia. La Taberna. El Imparcial. El Molin. Las Dominicales. El Grito del pueblo. La Discusion. El Globo. El Dia.

Dice La Union que se alegraría de que solo quedasen libres los escritos en los Boletines eclesiásticos.

Entre otras razones, dice, porque desaparecería La República.

Y porque así, decimos nosotros, estarían también en mejor disposición y serían más los fondos parroquiales para... pitanza y jolgorio de ultramontanos mestizos.

Leemos en la misma: «De El Imparcial: —Dice La Union que el árbol de la libertad no medra sino regándole con sangre ó con lágrimas.

«Puede que sea verdad. «Desde ayer a hoy ha crecido mucho el árbol de la libertad.»

«Pues con una buena hacha...»

«¿Sacaría astilla La Union? También nos habla de cajas. Suponemos se referirá a las idem parroquiales.

Un «A vuela pluma» de El Liberal: «Y al sétimo descansó.

Ayer, como día festivo, dieron paz a la mano, a la espuela y al hierro insano—como diría fray Luis de Leon—los agentes del canovismo imperante.

Esto prueba que el cuerpo escolar no provoca, ni escandaliza, ni da lugar a represiones brutales. El que escandaliza y provoca es el que asalta a mano armada la Universidad; el que llena de agentes de orden público los claustros, convirtiéndolos en pasillos de prevención; el que hace de las aulas retenes y merenderos; el que impone rectores impopularísimos, dicta bandos llenos de soberbia y lanza circulares llenas de arrogancia, desafiando a la opinión entera y desdeñando altivamente las dignas protestas del profesorado.

Hé ahí la verdad de las cosas.»

CRONICA LOCAL Y GENERAL.

Al banquete que en la noche del pasado lunes le ofrecieron los izquierdistas de Valencia al general Lopez Dominguez, asistieron 250 comensales.

Brindaron los señores Vilarroya, Planas, representante de Teruel, Vazquez en nombre de los izquierdistas de Castellón, Agulló, Moliner, Moreno, Villena, Abascal, Lasso, Taboada, Conde de Monterron, Montilla, Gonzalez Fiori y Linares Rivas.

Resumió los brindis el general Lopez Dominguez, quien, contradiciendo en parte, según El Mercantil, al señor Linares Rivas, afirmó el principio de la soberanía nacional como fuente de todos los poderes, sin que haya otro alguno anterior y superior a la voluntad de la nación.

Con este programa cualquier día será llamado a los consejos de la corona, el general Lopez Dominguez.

Bien es verdad que....

Segun un periódico de Madrid: «Hace tres días que se encuentra postrada en cama, por gravísima enfermedad, una muy co-

nocida persona, a quien se echa de menos estos últimos días, en algunos círculos de Madrid.

Son los síntomas más alarmantes en su estado las hemorragias que desde hace algunas horas se vienen sucediendo con rara frecuencia.

Y segun «El Orden», periódico ministerial de Sevilla:

«Ahora parece que tiene algun fundamento la próxima venida a esta capital de S. M. el rey.»

En los centros oficiales, si bien no se confirma como cosa hecha el viaje de S. M., se dice que en alguna elevada region déjense oír probabilidades en aquel sentido.»

El domingo de la pasada semana falleció en Morella víctima de breve enfermedad, el virtuoso sacerdote don Francisco Figols, vicario de la parroquia de San Miguel.

A rendirle el último tributo acudieron la mayor parte de sus feligreses y gran número de parientes y amigos.

Dice «El Clamor»:

«En el expediente que se instruye para la averiguación de si una hermana de la caridad quedó días pasados con un cucharon en el aire para descargar a la primera ocasión sobre un albergado de la casa de Misericordia, se tomará declaración a nuestro director el lunes próximo.

La primera diligencia que debía figurar en el referido expediente debe ser una comunicación ordenando a la hermana que baje el cucharon cuanto antes, porque es ridícula la facha que la pobre hará, inmóvil en medio de la cocina del establecimiento, esgrimiendo arma tan suculenta.»

Dice «El Defensor», de Vinaroz:

«Todos los periódicos de la capital reseñan la brillante velada literario-musical habida el lunes por la noche a beneficio de las víctimas de la inundación valenciana.

Pero hay un instrumento discordante en este cónico de justas alabanzas, la mogigata Plana, que se sirve inoportunamente de este pretexto para dirigir algunas cuchufletas de mal gusto.

La Plana, que conoce los pecados capitales, debía también conocer las virtudes, y practicarlas. Caro colega: contra evolvia....»

El casino de Artesanos se traslada hoy a su nueva casa de la calle de Enmedio en donde estaban instaladas últimamente las oficinas de la administración de correos.

Se quejan con sobrado motivo los vecinos del callejón de la casa de Beneficencia de las continuas molestias que les causan los gritos de los dementes que de paso sin duda por esta ciudad, los recluyen en aquel establecimiento.

El director de la casa podría ordenar que a dichos desgraciados se les destinase una habitación de las recayentes a la huerta, y de esta manera a la vez que se conseguirá remediar el abuso que denunciarnos, los pequeñuelos, no tendrían lección diaria de vocablos poco edificantes que aprenden con gran facilidad.

En la noche del domingo último se pusieron en escena en el teatro del Nuevo Casino, la comedia en dos actos «El diablo en el espejo», y el juguete cómico «El laurel y la oliva.»—Ambas producciones alcanzaron regular ejecución.

En las inmediaciones del barracon que se construyó para hospital de coléricos, existen una porción de hoyos que se han llenado de agua durante el último temporal. Pues, bien, las mujeres de aquellos barrios los han convertido en lavaderos, y de ese modo, en putrefacción ya las aguas, convierten aquel sitio en un foco de infección que perjudica la salud pública.

Esta noche, en el teatro del Nuevo Casino, se pondrán en escena el juguete cómico en un acto «Los dos polos»; la comedia en un acto «A primera sangre», y la pieza valenciana «Toni, Manena y Chuan de la son».

Parece que la mayoría de los profesores de este instituto han determinado, en unión de las otras provincias, alzarse ante el Consejo de Estado del último real decreto sobre supernumerarios, que estiman atentatorio a sus derechos y funesto para los intereses generales de la enseñanza.—Es probable que el recurso lo defendan ante el Consejo, el señor Montero Rios.

Anteayer abandonó esta ciudad, marchando a Segorbe, la compañía aeronauta y aeróbata que dirige el señor Milá.

El pasado martes regresaron de Valencia los señores don Antonio Vazquez, don Gaspar Gil y don Miguel Nager, que han representado al izquierdismo de esta provincia en el banquete verificado en el teatro de Apolo, en honor del general Lopez Dominguez.

Un telegrama de Madrid dice que la opinión pública aplaude la conducta observada por los estudiantes, quienes oyendo las pacíficas exhortaciones de los profesores, asisten a las clases, confiando en que los profesores resolverán la cuestión entre ellos y el gobierno.

Desde hace tres días que han cesado los fuertes frios. Un sol espléndido ha moderado la temperatura, permitiendo que las gentes frecuenten los paseos.

Prévia invitación, reuniéronse la noche del lunes en casa del señor don José Gijón, algunas familias de la buena sociedad castellanense, discurriendo en agradable tertulia, animada por Orfeo y Terpsicore.

Recordamos entre los concurrentes, a las señoras y señoritas de Irulegui, Vaquer, Bosque, Gasco, Sanchez, Cases, Martín y otras, y a un buen número de caballeros; todos los cuales quedaron altamente agradecidos a la amabilidad del señor Gijón, de su simpática esposa y de su hermosa prima doña Luisa Sanchez, que contribuyeron con su galante solicitud a que la velada resultase más grata y amena.

Hasido aprehendido en Valencia, el antiguo director de El Palletor, señor Tobus, a quien los tribunales le condenaron a ocho años de presidio.

PACOTILLA.

Los impios.

El necio catedrático señor Moraita, dando a sus tonterías bárbaro curso delante de los sabios tocó la gaita en un abigarrado, simple discurso.

Solo ese farolero; faltar de ciencia, que no entiende una jota de teología, se atreve, demostrando su insuficiencia, a negar lo evidente con osadía.

¿Pues no ha soltado, entre otros, el disparate de que no fué el diluvio de alcances tantos? ¿Si sabrá ese pedazo de botarate más que lo que sabían los Padres Santos?

Pero buenas palizas le están valiendo su necesidad insigne, su mente luera, amen del espantoso castigo horrendo que ha de sufrir, de fijo, cuando se muera.

Los ilustres obispos le han demostrado, rebatiendo valientes sus heregias, que el terrible diluvio fué reseñado por los Gascos (Vicentes) de aquellos días.

Subió el agua lo menos cuarenta codos por cima de los montes más colosales, y los seres vivientes se ahogaron todos, menos Noé y algunos irracionales.

De que también lograron los borriquillos salvarse del diluvio dentro del arca, dan firme testimonio los monaguillos que en Castellón escriben el papel cerca.

La Sagrada Escritura, las tradiciones, la historia primitiva y el padre Andrés, confirman que son ciertos los chaparrones y que M. Moraita juzga al revés.

Llega a mis pecadoras manos un billete de una rifa que a la letra dice así:

«Número 507.

Sorteo de una hermosa imagen de masonería de Santa Teresa de Jesús, a beneficio de la archicofradía Teresiana.

de Castellón de la Plana.

Precio 5 céntimos.»

Y como meterse en rifas no lo permite la ley,

un multazo a las Teresas señor delegado, Amen.

El Chavato revistero de la velada, a los que en ella tomaron parte:

—«¡Oh parlanchinos!»

¡Oh bimba a lo bolero astigilo!

QUISI-COSA.

Me preguntas, buen Mateo, en qué conozco al que es neo y voy a satisfacer:

oyeme, pues, de esta suerte los conozco a un simple ojeo.

Esé que pasa los días visitando sacristías,

sin oficio y sin empleo,

y oye siempre con fervor tres misas y la mayor es un neo.

El que dice ¡Virgen Santa!

cada momento, y se espanta de cualquier cosa ¡Laus Deo!!!

y sabe la letanía ¡Oh María, Madre mía!...»

es un neo.

El que junto a una beata le llama pico... de plata

al padre Gil Zebedeo,

que ni hablar siquiera sabe y pasa por hombre grave,

es un neo.

Y el que teniendo instrucción sin ser ningún Salomón,

anda siempre en jubileos y novenas y sermones,

y organiza procesiones, es el pebr de los neos.

Imprints de la viuda de Perales.

A LOS SUSCRITORES.

A cuatro céntimos línea ordinaria.
Las repeticiones á mitad de precio.

SECCION DE ANUNCIOS.

A LOS NO SUSCRITORES.

A ocho céntimos línea ordinaria.
Las repeticiones á mitad de precio.

LA URBANA

COMPANIA ANÓNIMA DE SEGUROS A PRIMA FIJA CONTRA INCENDIOS
FUNDADA EN 1838

Las garantías que ofrece la Compañía compuestas de su capital social, reservas realizadas y primas en cartera ascienden en 1.º de Enero de 1884 á

195 millones de reales vellon.

Esta Compañía, la primera que introdujo el sistema de prima fija en España, hace más de treinta y cuatro años, es pues la más antigua de esta nación y una de las más importantes de Europa. Está sometida expresamente para el cumplimiento de sus obligaciones á las leyes españolas.

En vista de la importancia que adquiere cada día en esta capital y su provincia, el Consejo de administración de LA URBANA, ha decidido la creación de una Dirección particular en ésta, lo que acaba de realizar y tiene el gusto de participar al público.

Para más pormenores dirigirse á don Rafael Bernabeu Garcia, su Director particular.

Oficinas de la Dirección: Plaza de la Paz, núm. 4,
CASTELLON.

AGUAS ACÍDULAS DE MARMOLEJO,

bicarbonatadas-sódicas-gaseosas-ferruginosas y litinicas.
PREMIADAS CON DIPLOMAS DE HONOR Y MEDALLAS DE ORO.

De certificados facultativos resulta que estas maravillosas aguas han curado las enfermedades siguientes: anemias, arenillas, cálculos biliares, catarros gástricos, vexicales e intestinales, clorosis, cólicos nefríticos y hepáticos, convalecencias de fiebres graves, desarreglos menstruales, diabetes sacarina, dispepsias en todas sus formas, fiebres intermitentes crónicas, gastralgia, litiasis úrica (mal de piedra), úlceras simples y lesiones orgánicas del estómago, y otras enfermedades del mismo, hígado, bazo, riñones y vías urinarias.

Inmejorables aguas de mesa como aperitivas y digestivas, solas ó con vino, y como agua gaseosa natural, es un refresco tónico mezclada con limón ó naranja y azúcar.

Las temporadas oficiales son: de 1.º de Abril á 15 de Junio, y de 15 de Setiembre á 30 de Noviembre.

Estacion en el ferro-carril de Madrid á Córdoba, coches á la llegada de todos los trenes, fondas, casas de huéspedes, casino y otros recreos.

Sin perder ninguna de sus virtudes medicinales, se venden estas aguas que se beben en todo tiempo, á los precios de 3, 4 y 5 reales botella, según cabida, en todas las buenas farmacias, y por cajas, dirigiéndose al administrador en Marmolejo, ó á la dirección, donde se facilitan memorias y prospectos, Serrano, 35, Madrid.

LA PERDIZ.

TIENDA

DE

RAMON BELMONTE

Constitucion, 35
CASTELLON

Esta casa anuncia al público en general y recomienda á su numerosa clientela, los géneros expresados á continuación, de clases superiores:

Chorizos, aceite superior, queso bola, id. Mahon é idem legítimo de Aragón.

Ginebra legítima de Campana.

Vino legítimo de Valdepeñas, sin mezcla, á 23 rs. cántaro.

Variado surtido de galleta fresca, á precios reducidos.

Aceite superior, á 56 reales, único de esta clase en Castellon.

Garbanzos nuevos, únicos en este establecimiento.

Gran surtido de drogas á precios reducidos.

Además de los géneros expresados, hay en esta casa una infinidad que no nos es posible expresarlos, pertenecientes al ramo de droguería y especiería.

OBRAS DE TEXTO

PARA EL CURSO DE 1884 Á 1885

Se hallan de venta en la librería é imprenta de Vicenta Vilar, viuda de Perales, plaza de la Constitucion, núm. 25, Castellon.

PIÑON

MONDADO SUPERIOR.

Pedidos desde 50 kilos, á hijos de Touchard, en Valladolid.

En esta imprenta se vende por un precio módico la magnífica obra

La Historia de la Humanidad

Estudios por F. Laurent, catedrático de la universidad de Gante.—Traducida y anotada por Salmeron y Alonso (N.), Fernandez de los Rios (A.) y Rodriguez Pinilla (T.)

Cinco tomos en folio de 1120 páginas uno; excelente papel é impresion y encuadernacion tafilete de seda.

La obra está completa y nueva.

PUPILOS.

Se admitirán dos estudiantes en una casa particular. Darán razon en esta imprenta.

Licor de BREA de FABREGAT

Recomendado eficazmente para curar toda clase de **TOS** y **CONSTIPADOS**, como el asma, bronquitis, afeciones de la piel, catarro pulmonar y de la vejiga, irritaciones de pecho, dolores de garganta, etc.

FRASCO, UNA PESETA.

FARMACIA DE P. VICENTE FABREGAT
Calle de Enmedio, 21, Castellon

REVISTA DE LOS TRIBUNALES.

Periódico de legislación, doctrina y jurisprudencia, dirigido por un consejo de redaccion formado por los señores Alonso Martínez, (don Manuel), Martos, (don Cristino), Pedregal, (don Manuel), Pi y Margall, (don Francisco), Romero Giron, (don Vicente) y Garcia Lopez, (don Juan), secretario.

La REVISTA DE LOS TRIBUNALES, por el módico precio de 24 pesetas en Madrid, 25 en provincias, 35 en Ultramar y 40 en el extranjero y Filipinas, que cuesta la suscripcion por un año anticipado ó 7 pesetas cada trimestre á los que solo quieran uno solo, dá á sus abonados ventajas cual ningun otro periódico de legislación, doctrina y jurisprudencia.

Los repertorios-colecciones publicados por la Revista, son:

- 1.º Repertorio-diccionario de jurisprudencia criminal.
- 2.º Repertorio de jurisprudencia hipotecaria.
- 3.º Repertorio de jurisprudencia administrativa.
- 4.º Repertorio de legislación.
- 5.º Repertorio completo de jurisprudencia civil española.

Valen todos los repertorios 267 pesetas, en Madrid, y 290'50, en provincias.

GÓNGORA, editores, Ancha de San Bernardo, 50, MADRID.

CHORICERIA EXTREMEÑA

Y

TIENDA DE ULTRAMARINOS

de

FABIAN CAMISON

Enmedio, 72, Castellon.

Habiendo pasado á mi propiedad la conocida Tienda de ultramarinos, **EL NEGRITO**, el nuevo dueño ofrece un buen surtido de artículos muy económicos, cuya bondad dejará satisfechos á los más exigentes.

En la imposibilidad de detallar mil y un artículos del país y del extranjero que se hallan á la venta en este establecimiento, se mencionan los siguientes más principales:

Chorizos legítimos extremeños; longaniza legítima extremeña; jamones extremeños y del país; embutidos extremeños y del país; mantecas del país y extranjeras; galletas de todas clases de 2 á 5 rs.; aceitunas manzanilla y Reina; conservas de todas clases; pastas catalanas para sopas; harinas puras; sopas de varias clases; salchichon de Vich; embuchao de lomo; dátiles de Bajalato; pasas de Málaga y Denia; peladillas de Alcoy; vinos extranjeros, del país y de todas clases; licores nacionales y extranjeros; ginebra marca Campana; champagne de las marcas más acreditadas; cafés y thées de todas clases; queso gruyer, bola, manchego y del país; aceites de todos precios; garbanzos desde 8 á 20 ptas. arroba; arroces de todas clases; chocolates colonial de Matias Lopez y del país, é infinidad de otros más artículos.

FABIAN CAMISON, Enmedio 72, CASTELLON.

CALENDARIOS AMERICANOS

PARA EL AÑO

1885

Se ha recibido en esta imprenta un magnífico surtido con variedad de tamaños y cromos.

Calendario americano, comun, con bonitos dibujos, 0'40 ptas.

Al cromo, varios dibujos, carton pequeño, 0'50 id.

Varios dibujos, carton mediano, 0'75 id.

Varios dibujos, gran variacion de cromos, carton grande, 1'00 id.

Calendario religioso, carton pequeño, 0'75 id.

Cromos de novedad, carton grande, 1'00 id.

Calendario de cocina, carton pequeño, 0'75 id.

Cromos de novedad, carton grande, 1'00 id.

Calendario, bloque cuadrado, 1'50 id.

Carton grande, bloque mediano, 2'00 id.

Carton grande, bloque regular, 2'50 id.

Gran Calendario americano, cromo y bloque incrustado en oro, 5'00 id.

Dietario económico, 2 ptas.

Dietario con Guia de Barcelona, 3 id.

Aguas medicinales de Marmolejo

gaseosas, bicarbonatadas, sódicas, ferruginosas y litinicas,
Premiadas con Diploma de Honor y Medallas de Oro

Sin rival para la curacion de las anemias, clorosis, desarreglos menstruales, dispepsias, catarros del estómago, vexicales é intestinales, bilis, gastralgia, fiebres intermitentes crónicas, convalecencia de fiebres graves, cólicos nefríticos y hepáticos, cálculos y arenillas, diabetes, sacarina y otras enfermedades del estómago, bazo, hígado, riñones y vías urinarias.

Temporadas oficiales de 1.º de Abril á 15 de Junio y de 15 de Setiembre á 30 de Noviembre.

Estacion en el ferro-carril de Madrid á Córdoba. Coches á la llegada de todos los trenes. Fondas, casas de huéspedes, casino y otros recreos.

Estas aguas pueden tomarse en todo tiempo, y se venden en botellas en todas las buenas farmacias á 3, 4 y 5 reales, y por cajas, pidiéndolas á la Administración en Marmolejo, ó á la Dirección, donde se facilitan Memorias y prospectos, Serrano, 35, Madrid.

Depositarios: En esta capital, Gironés y Ribés; en Burriana, Gonzalez, y en Canet lo Roig, Reverter.

IMPRESA Y LIBRERIA

Perfeccion y elegancia. Prontitud y economia.

Se confeccionan

TODA CLASE

de

TRABAJOS

TIPOGRÁFICOS.

Especialidad

en el ramo

DE

PRIMERA

ENSEÑANZA

Plaza Constitucion, 25.

VIUDA DE PERALES

Plaza Constitucion, 25.

El día 16 y si
bre, se verificará
tamos La Amer
Agua, núm. 23
demás efectos se
seis meses. Avis

De una casa
de Pescadores, n
Darán razon a
la Trinidad.

PROTE
DE LOS ESCOL

Castel

Muy respe
la voz ingén
mos pisado lo
no se levanta
intemperanci
tenga éste po
de las altura
esta generaci
radores, se
honrada, el
vidad de una

Mas no so
la publicidad
lla, el nomb
sábio profes
tituto de seg
tallon, que p
bertad de la
y reconocimi
mos á los que
parla dándol
con todas las
tra las turbul
quino, y se
las ideas por
último discurs
tral.

Reciba ust

renta de ellos
y demás efect
mitido como i
cologios de Di

Durante onc
corrió todos l
Oro, del Alto
aldea, y hacie
nettes faras o

Los princip
primeros años
ficio, y si no
fué porque su
imponiéndose
desde los prin
situacion cam
luche tenia ye
to se anuncia
corria á prese
cos, y el buen
vencerse un
muestra á vec
ve la espalda.

No se dejó,
cas prodigalid
y orgulloso; s
antes, pobre p
de vivir, pero
actores mecán
tante pienso,
sistema de ec
nes, todos ello